



«Los bancos centrales de China y Japón han anunciado su intención de adquirir deuda europea»

Los asiáticos ayudan

Esta es una crisis occidental: genuinamente estadounidense en su desencadenante financiera y rápidamente contagiada al conjunto de las economías avanzadas, de forma muy especial a Europa. Sólo la economía japonesa, de entre las asiáticas, ha prolongado una muy larga convalecencia de su particular y larga crisis y no ha encontrado las defensas de alguno de sus vecinos, como China o Corea, que han sorteado la infección con éxito. Con todo, la zigzagueante recuperación de la economía nipona no impide que la posición exterior de esa economía siga siendo excedentaria y tenga parte de su reflejo en la posición acreedora neta frente al resto del mundo. Uno de los componentes de esa posición son las reservas internacionales de divisas que administra el Banco de Japón.

Una parte de esas reservas, en concreto las denominadas en euros, serán empleadas para comprar los bonos que emitirá próximamente la facilidad europea de estabilidad financiera (EFSF, por sus iniciales en inglés) para nutrir ese fondo con el que atender a Tesoros nacionales de la eurozona en dificultades. Ese fondo de rescate estará dotado por aportaciones específicas europeas por un total de 440.000 millones de euros. El FMI también contribuirá hasta los 650.000 millones de euros. Precisamente, uno de los acuerdos más relevantes de los primeros días de enero, finalmente con el respaldo alemán, es el que prevé las posibilidades de ampliación de las dotaciones del fondo y una mayor flexibilidad para su asignación. La primera de las emisiones anunciadas es por valor de 5.000 millones de euros y las expectativas de colocación son muy buenas.

Las autoridades japonesas han anunciado que adquirirían una parte significativa de la emisión total. Se trata de una excelente noticia, que se añade a las transmitidas una semana antes por el Viceprimer Ministro chino en su viaje a España sobre las intenciones de seguir adquiriendo deuda pública europea, española tam-

bién. En realidad, la deuda española hace meses que engrosa la cartera del Banco Central chino. Esa economía ha cerrado el año con un volumen de reservas internacionales ciertamente impresionante, 2,9 billones de dólares, un 19% más que el precedente, una cifra por sí sola expresiva de la capacidad de inversión de ese país: del potencial de ayuda a países necesitados de alejar las tensiones especulativas, las ventas masivas, de bonos públicos. La paradoja no es nueva: una economía todavía considerada emergente puede constituirse en el principal apoyo en la gestión de la crisis financiera en Europa.

Esos anuncios son señales muy buenas. Los formulan instituciones cuyo comportamiento inversor no es precisamente el propio de los fondos especuladores. Animarán con toda seguridad a otros inversores internacionales a tomar posiciones en esos bonos e, indirectamente, reducirán la percepción de riesgo soberano en algunas de las economías periféricas de la eurozona. Fondos soberanos de Oriente Medio o de Noruega pueden encontrar atractiva esa emisión, que dispondrá de la máxima clasificación crediticia, AAA, la misma que el Gobierno alemán. Este hecho es el que puede provocar que el éxito en la suscripción de las emisiones de este tipo de bonos sea parcialmente a costa de ventas de bonos públicos alemanes.

Esas buenas noticias se añaden al anuncio de la Comisión Europea de agilizar el funcionamiento de ese fondo, el constituido por la EFSF, ampliar sus posibilidades de utilización y reforzar su dotación. Señales tales son las que contribuyeron a que la tormenta en los mercados de deuda soberana amainara el mismo día 13. Ojalá que esas señales de mayor y mejor gobernación económica de Europa se vean acompañadas de compromisos similares a favor de una mayor unión fiscal y económica. No otra es la garantía para que la unión monetaria mantenga su entidad y siga siendo la base del perfeccionamiento de la dinámica de integración europea ::

EMILIO ONTIVEROS es presidente de Afi y catedrático de Economía de la Empresa de la UAM.
E-mail: eontiveros@afi.es